

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

El Camino del Hombre

-Conferencias en la Argentina-

Auditorio del Círculo Médico

Oberá, 7 de Noviembre de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

-Conferencias en la Argentina- El Camino del Hombre

Presentador. — Señoras y señores quiero tener el gusto de saludarlos en esta noche tan especial. No quiero decir que lo que está sucediendo aquí en Oberá tiene trascendencia, creo que los que estamos aquí tenemos suficiente capacidad e inteligencia para darnos cuenta de ello y por eso estamos aquí. Los que estamos aquí no es por curiosidad, simplemente queremos escuchar más. Entiendo que una luz nos ha llegado aquí y ahora, y esto tiene una trascendencia tan grande y fundamental que mucho bien va a resultar para Oberá de todo esto, aunque no se vea, aunque no se comprenda. Yo quiero agradecer el trabajo de todas las personas que aquí en Misiones han colaborado de una manera u otra con su esfuerzo, para que esta hermosa familia de españoles vinieran a compartir con sus hijos a ultranza de España y venirnos a decir cosas del corazón. Tal vez suenen un poco huecas estas palabras, pero España en estos momentos está haciendo mucho por nosotros y en este momento, ya en este instante, Don Vicente está haciendo y poniendo en este momento su corazón, su luz y su inspiración para beneficio y elevación, en un sentido espiritual de Oberá, de todo Misiones y de toda la República Argentina. Señores, no vamos a hacer muy extenso esto y no los quiero aburrir con palabras, pero no hay palabras para agradecer a Don Vicente todas estas cosas que nos ha dejado, estos momentos hermosos que son impagables, y a su esposa, que con su presencia tanto nos ha alegrado. Don Vicente...

Vicente Beltrán Anglada. — Gracias. Hay tres maneras muy específicas y determinadas para cualificar los acontecimientos: Hay una vertiente histórica, una vertiente psicológica y una vertiente mística o espiritual. Ayer hablábamos aquí del pasado, del presente y del futuro del ser humano. El pasado con sus tradiciones, con su herencia vital, sus códigos genéticos; el presente con la importancia que dan los acontecimientos que van pasando por la pantalla de la mente; y el futuro porque guarda para nosotros la esperanza de un Mundo Mejor. Vamos a analizar las tres grandes preguntas del hombre, una se refiere al pasado —es la corriente histórica—, una corresponde también a este presente inmediato —es la corriente psicológica— y la que corresponde al futuro es la corriente mística o espiritual. ¿Cuál es el pasado del hombre? ¿De dónde procede el hombre? Cuanto vaya a decirles esta noche tendrán ustedes que analizarlo con mucho cuidado y aceptar únicamente aquello que su razón, entendimiento y su corazón, acepten como bueno.

El hombre procede de las esferas cósmicas, naturalmente. Hace 18 millones quinientos mil años hubo en la Tierra un gran acontecimiento de esta natu-

raleza cósmica, a una invocación procedente del Señor del Planeta o Logos Planetario, vino del Esquema de Venus una Representación Mística que originó aquí en la Tierra el principio de la Fraternidad que era totalmente desconocido. Cuando se hubieron asentado las bases de esta estabilización espiritual se produjo como consecuencia otro hecho importantísimo y trascendente, la historia lo registra como el desfile por la Tierra de los Grandes Prometeos del Cosmos. Los Prometeos del Cosmos son aquellas Grandes Entidades que vinieron de planos más allá del Sol, del Sistema Solar, para infundir la mente a los hombres de la Tierra, los hombres-animales que todavía no habían adquirido autoconciencia.

Hubo, según se nos dice esotéricamente –vayan ustedes registrando estas ideas– una invocación procedente del hombre-animal, se trataba de un ser gigantesco de 3 y hasta 4 metros de estatura, este ser, animalizado todavía, con forma humana pero sin autoconciencia, había adquirido un poder invocativo tremendo, por sus características específicas era el único habitante del globo que podía sustentar una mente en su cerebro incipiente. Unida esta invocación del hombre-animal a la decisión del Señor Planetario, vinieron del Quinto Plano Cósmico, que según se nos dice es la Constelación de la Osa Mayor, aquellas Entidades Místicas que la tradición esotérica denomina los Ángeles Solares. Los Ángeles Solares eran la rara florecencia de una civilización que tuvo lugar en un Universo anterior al actual y había adquirido, este ser que llamamos Ángel Solar, toda la potencialidad, todo el poder que suelen tener en sí los Grandes Adeptos; por lo tanto, se trataba de una Entidad que por sus características estaba libre del karma. ¿Qué sucedió pues? Que a la Invocación del Logos Planetario más la invocación mística del hombre animal aquí en la Tierra, se produjo el Gran Sacrificio de los Prometeos del Cosmos. La tradición relata así aquel hecho trascendente:

A requerimiento del Gran Señor Planetario de la Tierra y siguiendo los impulsos invocativos de los hombres-animales del planeta, una Corte de Ángeles que habían adquirido la perfección en un Universo anterior, se desplazaron a la Tierra y se refugiaron, tal como místicamente se dice, en el Tercer Subplano del Plano Mental de la Tierra. Allí crearon lo que se llama el Hogar de los Ángeles; y entonces, en virtud de esta invocación, cada uno de los Ángeles Solares estableció conexión con el cerebro de aquel hombre rudimentario y le infundió la Luz de la mente, la luz de la mente que progresivamente se iría ampliando hasta adquirir aquello que hoy conocemos como autoconciencia, o sea, la conciencia de sí que caracteriza al ser humano y caracteriza a toda la humanidad. Este es el paso que podemos definir como: ¿de dónde procedo? Amigos míos, procedemos del hombre-animal, en nosotros ya existe un principio espiritual que se manifiesta a través de una mente organizada, una mente que está pendiente de los acontecimientos, capaz de discernir, capaz de decidir, capaz de actuar. Esto es el pasado del hombre. Durante la gran trayectoria que va del hombre-animal al hombre actual, se van

produciendo medidas en evolución técnica, las razas humanas. La tradición esotérica nos señala cinco razas hasta el momento presente: La primera de carácter etérico se la define como raza Polar, a medida que se va sustanciando aquella forma genuina etérica se produce la segunda gran raza raíz que se la llama Hiperbórea, tenemos ya dos razas. El acontecimiento que trajo como consecuencia la autoconciencia en el hombre-animal se produce en la quinta subraza de la raza Lemur, ya tenemos tres razas. Después, este ser animal que tiene autoconciencia tiene que adquirir sensibilidad, entonces sucede a la raza Lemur la raza Atlante y esta raza Atlante mediante la progresión de la sensibilidad, unido a la fuerza del instinto del hombre-animal con autoconciencia, produce la tercera gran raza raíz, que es la quinta de hecho, que es la raza Aria actual.

Entonces, ¿cuál es el presente, quién soy? Esta es la segunda pregunta. Más o menos hemos descrito quiénes somos y de dónde procedemos, ahora basta estudiar lo que decíamos ayer: ¿Cómo podemos conocernos a nosotros mismos sin conocer aquello que nos legó la tradición esotérica de todos los tiempos? Que nos legó la experiencia de todas las razas que han pasado por el planeta y que no es sino un movimiento de nuestro espíritu a través de estas razas. Es decir, que llegamos aquí con cinco códigos genéticos distintos: Uno es etérico, el otro sub-etérico, hay uno que es instintivo, otro que es sensible y otro que es realmente cerebral; todo esto ha sucedido durante este tiempo comprendido –siempre de acuerdo con la tradición esotérica– de 18 millones 500.000 años. Estando aquí y ahora, la pregunta ¿quién soy? tiene un carácter esencial, pues evidentemente somos el resultado del pasado, somos el resultado de las razas, más la experiencia del presente. ¿Qué sucede en el presente? Como decía ayer, no aceptamos ver las cosas en su propia dimensión, buscamos sucedáneos, nunca afrontamos esta realidad que es el presente y la única manera de desvanecer las huellas de un pasado corrupto como es toda aquella gran procesión histórica de las razas, de las experiencias físicas, instintivas, emocionales y mentales. Hemos llegado a estructurar tres vehículos: un vehículo mental mediante el cual el Yo superior, que somos nosotros enlazados con el Ángel Solar, para poder pensar, para poder distinguir entre pensamientos, entre emociones y actos. Y después tenemos también el segundo gran vehículo que es el vehículo astral, el vehículo más denso y más potente que posee el ser humano, pues la mente todavía está funcionando a un ritmo muy lento, todavía no somos telépatas para poder profundizar en los Misterios de la Mente de Dios, somos personas que pensamos con una pequeña capacidad de nuestro cerebro y de nuestra mente; y tenemos finalmente un cuerpo físico que es, como decíamos ayer, el resultado de los dos cuerpos. Ahora bien, ¿qué hacemos con este equipo? Primero, que nos damos cuenta de que pensamos, de que sentimos y de que actuamos, y que, por lo tanto, nosotros somos aparte de esta envoltura. El Yo del presente puede desasociarse del pasado y crear así las rutas del futuro. ¿Por qué el hombre no hace esto? Precisamente porque le falta enfrentar el presente inmediato, poner atención a

todo cuanto se hace en el presente, el presente que le distingue precisamente dentro de la vorágine de acontecimientos históricos, de todos los otros reinos de la naturaleza y estos reinos subhumanos que en cierta manera dependen de nosotros. Se dice que el hombre es el rey de la creación y esta es la gran realidad en todo momento, porque somos la experiencia acrisolada del reino mineral, del reino vegetal y del reino animal. En el presente, tenemos dentro de cada uno de los vehículos, moléculas pertenecientes a los tres reinos. Podríamos decir, para desmitificar un poco la historia religiosa, que cuando nace el niño Jesús en la cueva de Belén y se presentan los Reyes Magos otorgándole oro, incienso y mirra a través de Gaspar, Melchor y Baltasar, lo que hace la naturaleza es ofrecerle un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental, y el Niño somos nosotros, el Yo humano. ¿Y qué sucede ahora? Ahora hay que abrir las compuertas del futuro, siempre poniendo la atención en el presente. Si hay atención en el presente vamos a liberar nuestros cuerpos, nuestras estructuras creadas a través del tiempo, dotándoles de radioactividad, —si podemos utilizar un término tan técnico— pero sí podemos decir que en esta radioactividad se halla presente la "redención mística" de la materia y ésta es la misión del ser humano que ha comprendido la ley que conduce todas las energías cósmicas aquí en la Tierra. El tercer gran estadio es la búsqueda del Yo Espiritual, es la búsqueda del Ángel Solar, aquél que nos otorgó la autoconciencia cuando éramos hombres-animales y esto va siendo actual en nosotros a medida que nos fijamos muy intensa y profundamente en los acontecimientos temporales que están sucediendo constantemente en el mundo y dentro de la vida propia. Sucede entonces que a medida que vamos evolucionando en atención, se va creando una avenida que conduce a aquello que esotéricamente llamamos las Iniciaciones. Una Iniciación tiene por objeto que el hombre se desprenda por un lado de una parte que corresponde a los reinos inferiores y, por otra parte, que le dé paso para ingresar en el reino espiritual. El hombre siempre es un Dios más un animal, sólo cuando se sitúa en el centro es cuando Dios y el animal equilibrados constituyen el "hombre perfecto" y esto es lo que estamos tratando de hacer en el presente para abrir las puertas del futuro.

La leyenda o la simbología religiosa nos relata el drama de la Transfiguración de Cristo en el Monte Tabor, y es simbólico, ¿qué nos dice? Cristo se está transformando simultáneamente en Moisés y Elías, tres grandes partícipes de la vida cósmica, o simbólicamente hablando, las tres expresiones de la Tríada Espiritual: Atma, Budi y Manas. ¿Y qué tiene Cristo a sus pies? Tres discípulos dormidos. ¿Qué significa esto? Vamos a desmitificar un poco el proceso religioso. Significa que Gaspar, Melchor y Baltasar —los tres reinos inferiores— han sido vencidos y Cristo en el centro, representando a la Tríada, se va elevando hacia las más elevadas Iniciaciones y esto es el futuro místico que aguarda a toda la Humanidad. Ha recobrado su conciencia superior: la del Ángel Solar, pasando por un proceso histórico: ¿de dónde procedo? Está enfrentando el problema de: ¿quién soy?, ahora en el presente, y, después,

existe esta tremenda apertura que conduce a la vida mística y espiritual que es: ¿adónde me dirijo? Esta es la gran interrogante del hombre y con esta interrogante voy a terminar esta pequeña disertación para que ustedes pregunten a voluntad, lo que ustedes deseen.

Interlocutor. — ¿Nos puede hablar sobre Agni Yoga?

Vicente. — Por supuesto. A cada raza le corresponde un Yoga. A la raza Lemur le correspondía Hatha Yoga, a la raza Atlante le correspondió Bakti Yoga, a la raza Aria le corresponde Raja Yoga y a las personas espirituales les corresponde Agni Yoga. ¿Cómo se manifiesta Agni Yoga? A través de la serena expectación, a través de esta visión directa de la verdad, sin intermediarios, que es lo que estábamos diciendo ayer. Durante todo el rato que duró la conversación con ustedes estaba hablando de Agni Yoga, el Yoga del Fuego o el Yoga de Síntesis, porque sintetiza —igual que el hombre sintetiza los tres reinos inferiores— los tres yogas anteriores. Así que Agni Yoga es el resultado de la proyección de Hatha Yoga, Bakti Yoga y Raja Yoga; pero Agni Yoga corresponde precisamente a aquellas personas que quieren enfrentar definitivamente los acontecimientos históricos y psicológicos de sus vidas. Pues de no ser así no pueden abarcar la totalidad de la vida espiritual, siempre serán meros remedos envueltos en las redes del tiempo, se trata de avizorar por vez primera en la historia del ser humano, las esplendentes oquedades cósmicas donde se realizan las grandes Iniciaciones jerárquicas. Les invito a tomar conciencia de este hecho. Somos un ser que está despojándose constantemente de la materia sustancial con la cual construyó sus envolturas. Lo hace bajo el sistema de redención, el sistema de redención se utiliza a través de Agni Yoga, pues así como Hatha Yoga tiene que ver con el cuerpo físico, Bakti Yoga con el cuerpo astral y Raja Yoga con la mente, Agni Yoga tiene que ver con el plano búdico, entonces, el plano búdico que es el centro del Sistema Solar y por lo tanto está en relación con el hombre que es el Cuarto Reino de la naturaleza, tenemos así una serie de elementos a nuestro favor que nos indican cuál ha de ser nuestra actitud en cada momento de nuestra vida. Estamos practicando Agni Yoga siempre que estamos tan atentos que en la profundidad de la atención nuestro yo desaparece, solamente queda el Ángel Solar, un Ángel Solar que está esperando pacientemente desde hace 18 millones 500.000 años, que lo liberemos de esta gran piedra donde, como Prometeo, está sujeto a las intemperancias y a todos los sucesos históricos que va produciendo el hijo del hombre.

Interlocutor. — ¿Qué opinión le merece los mensajes de las inteligencias extraterrestres, llamadas también hermanos mayores de otros planetas, de los cuales se tienen evidencias y testimonios más que suficientes de su existencia y han formado una unidad de servicio llamada Fraternidad Cósmica Solar con el fin de formar y orientar a la humanidad de la nueva era planetaria solar?

Vicente. — Yo solamente puedo hablar de mi experiencia espiritual, puedo decirle que mis contactos siempre han sido con terrestres, teniendo en cuenta

como terrestres a la Gran Fraternidad de la Tierra. Una Fraternidad tan sabia, tan experimentada en los asuntos mundiales que no tiene por qué dar paso a extraterrestres. Existen discípulos de esta Gran Fraternidad en todo el Mundo, pero todos los discípulos que están enlazados con la Gran Fraternidad de esta Tierra, están suficientemente capacitados para dar la réplica a cualquier mensaje de los extraterrestres. Ningún extraterrestre por ejemplo, ha logrado dar una obra tan voluminosa y profunda como "La Doctrina Secreta" o "Fuego Cósmico". Dan mensajes infantiles y ustedes me perdonarán, mensajes que todos sabemos, a no ser que a veces de carácter apocalíptico, lo cual demuestra que no son muy bien vistos estos mensajes. Les voy a hablar con toda franqueza, si hubiese tenido contacto con algún extraterrestre o visto algún OVNI, yo se los diría con toda franqueza y honradez. Puedo decirles, eso sí, bajo mi experiencia, y ustedes juzgarán por mis palabras, que he tenido y tengo contacto con miembros elevados, Maestros de la Gran Fraternidad de Shamballa aquí en la Tierra, y jamás mi Maestro me ha hablado de extraterrestres. Todo está aquí en la Tierra, y la persona que reciba mensajes tendrá que estar muy atenta, porque del fondo subconsciente de cada uno hay una riqueza que desconocemos, que surge en momentos de gran exaltación, sin necesidad de decir que son extraterrestres, basta decir que es mi pasado que surge en el presente y por lo tanto tiene una validez, incluso puede ser útil para cierto grupo de personas. Pero aquí se trata de mensajes para personas muy inteligentes y de buena voluntad, que hacen preguntas muy inteligentes y hay que saber contestarles en su propio e inteligente lenguaje. ¿Ustedes han leído, por casualidad, la riqueza contenida en "La Doctrina Secreta" de Madame Blavatsky? No hay ningún libro en la Tierra, ni la Biblia, ni el Corán, ni el Bhagavad Gita que pueda compararse con ese tesoro de conocimiento cósmico.

¿Han leído ustedes "Fuego Cósmico" que el Maestro de la Gran Jerarquía Blanca, Djwhal Khul, llamado también El Tibetano, ha transmitido al mundo a través de Alice Bailey? En cambio los mensajes extraterrestres sólo funcionan a un pequeño grado de vibración, no vamos a discutir cuál es el grado de evolución, solamente hay un punto que hay que tener en cuenta: por la calidad del mensajero se verá la calidad del mensaje. Los árboles son conocidos por sus frutos, esto hay que tener en cuenta. ¿El fruto de un mensaje puede compararse, por ejemplo con aquellos frutos que otorgan aquí en la Tierra los Grandes Maestros de la Gran Fraternidad? Esta es la pregunta que debemos hacernos todos nosotros. He tenido mucha participación activa en la resolución de ciertos problemas de carácter grupal, he penetrado en virtud de mi experiencia en un Ashram de la Jerarquía, he tenido contacto con Grandes Seres de la Fraternidad, y no es que yo lo diga, ustedes deben notar esto; no se trata de mis palabras, se trata de esta vibración que no procede de mí sino de la Gran Fraternidad. Les digo noblemente que tengan cuidado con los mensajes recibidos de extraterrestres, sin poseer una mente discernitiva a tal grado de lucidez que pueda distinguir la verdad de lo falso, y no hay que sentirse atormentado por esto que estoy diciendo, sino que puede ser el principio de una gran curación

psicológica. Esto es lo que interesa conocer. ¿Hasta qué punto nuestra visión del momento presente, esta guía espiritual que nos conduce a todos hacia adelante, puede medirse en términos de mensajes? Es la acción vital, es la radiación lo que da la fe del mensaje, no la extraordinaria profundidad que aparentemente tienen algunos mensajes. El mensajero debe ser igual que el mensaje y el mensaje igual que el mensajero. Todo depende de la experiencia espiritual del mensajero. Un humilde mensaje por un gran mensajero siempre será grande, un gran mensaje por un pequeño mensajero siempre puede traer algo falso para la humanidad. Tengan presente esto, no se dejen influenciar psíquicamente por estas fuerzas, sean ustedes mismos hasta que no exista esta tremenda capacidad de síntesis en la mente, hasta que el discernimiento a fuerza de ser utilizado se convierta en intuición, suspendan por favor el juicio pues fácilmente podrían equivocarse.

Interlocutor.— ¿Para lograr un aggiornamento de la conciencia Latinoamericana, a la luz de los nuevos valores espirituales de la Nueva Era, la difusión del material de la UNESCO a nivel masivo, a nivel de los intelectuales Latinoamericanos, puede ser un medio idóneo para conseguir esto? Porque veo que hay una gran reacción, una gran resistencia a tomar contacto con conocimientos de tipo esotérico, con conocimientos de tipo espiritual propiamente dicho, amén de la confusión de la gente respecto a tantas mitificaciones como usted plantea, de tantas doctrinas que hay en boga, que hacen perder el discernimiento a la gente.

Vicente.— Las organizaciones de tipo político, económico, religioso, que se están ventilando precisamente, a veces, en las Naciones Unidas, tienen un carácter hoy día intelectual más que espiritual, naturalmente. Pero, naturalmente, yo puedo hablar un lenguaje muy espiritual, ¿pero qué creen que es la espiritualidad? ¿Un artículo espiritual o un artículo intelectual? Todo depende de la intención con que el artículo fue escrito. Yo leo a veces el Correo de la UNESCO, por ejemplo, o las informaciones de la FAO, ¿verdad?, o de la UNICEF, estoy en contacto con personas que están trabajando en ese sentido y hay cosas interesantísimas. De lo intelectual a lo espiritual hay un paso; la atención y el discernimiento. Estamos en una era, actualmente, en que la mente del hombre se hace potentemente invocativa, no de los valores del pasado que quedaron caducos a fuerza de gastarse en el correr del tiempo, sino por el proceso alquímico que se realiza en la conciencia que a través del intelecto puede captar algo superior al intelecto, no depende del escrito, intelectual o esotérico, depende de la calidad del pensador y habrá naturalmente muchas personas interesadas en este aspecto que lo descubren con el correr del tiempo, a través de la lectura de notas oficiosas u oficiales procedentes de los grandes organismos del mundo, como la UNESCO, por ejemplo, o todo cuanto sucede en las Naciones Unidas, si le pesa su carácter realmente inquisitivo, inquiridor y al propio tiempo inductivo, a ver si es posible entresacar de todo un complejo de ideas intelectuales algo que nuestra razón lógica y finalmente la intuición, puedan extraer de esos artículos. Todo es bueno si el hombre es bueno y todo es

malo si el hombre es malo, naturalmente. Podemos nosotros, por ejemplo, ver qué sucede cuando hay realmente artículos interesantes y la gente los mira por encima, y artículos muy superficiales que la gente adora como algo superior, en cuanto leemos tantos tipos de hombres como tipos de informaciones; y tantos tipos de informaciones como tipos de hombres, y cada tipo humano escogerá aquello que mejor cuadre a su entendimiento, no hay reglas fijas. ¿Acaso no existe entre nosotros una jerarquización? Unos sabemos más que otros en ciertas materias, pero, por el contrario, en otras estamos desarmados completamente. Es decir, que el Maestro y el discípulo como algo sustancial en la vida de la naturaleza están siempre presentes. Yo hablo a ustedes de algo que quizá alguno de ustedes desconozca, pero cuántas cosas ustedes pueden informarme a mí que desconozco, hay que ser humildes en esta posición. Solamente hay que afirmar algo cuando es necesario hacerlo, no parangonarlo o jactarse, o enorgullecerse. Lo que interesa es que el hombre adquiera responsabilidad, cuando adquiera esta responsabilidad todo tendrá su medida en su corazón y de acuerdo con esta medida, todo irá destilando en su corazón esta nota de optimismo de la cual siempre hago referencia.

Interlocutor.— Quisiera saber, ¿cuál es el rol del arte y la ciencia en esta Nueva Era?

Vicente.— El arte y la ciencia como las demás artes tienen el deber social de ennoblecerse, de elevar su sintonía. Dense cuenta de algo muy específico y particular que ustedes pueden reconocer y es la gran nota cósmica que nos legó el Renacimiento. Después del Renacimiento, ¿qué hemos tenido? una degradación constante del arte y de la ciencia, la ciencia ha avanzado mucho en muchos aspectos, pero le falta corazón todavía y ¿qué le falta al arte en general? Le falta Espíritu. ¿Hay pinturas, por ejemplo, como las que legaron los hombres del Renacimiento? ¿Hay música como la selecta que conocemos todos como algo divino? ¿Dónde está el Arte ahora en esta Nueva Era? Hay que dar un nuevo impulso al arte creador, ennobleciendo la conciencia del hombre, pues si se ennoblece la conciencia del hombre se ennoblecerán el Arte, en todas sus fases, y también la Ciencia, pues la ciencia avanzando constantemente a través de un proceso rigurosamente técnico, ha producido grandes cosas, pero, ¿ha producido Paz en el mundo? Entonces, si la técnica no produce Paz, ¿para qué la queremos? ¿Para crear más armamentos, más sistemas de confort que nos hagan cada vez más indolentes y pasivos? Entonces, ¿cuál es la solución para el gran problema? El Arte, la Ciencia es la flora y la fauna, podíamos decir, que están debatiendo dentro del Mundo del Arte. Sólo existe algo que queda en un sitio profundo e incluyente: EL ESPÍRITU DEL HOMBRE. Y es siempre del Espíritu del hombre que estamos hablando, pues si el artista está muy atento y no cesa en su intento de estar atento, adquirirá como consecuencia un estado de serena expectación; y en esta serena expectación tendrá la virtud de ennoblecer todas sus actitudes. El hombre es un científico y un artista, pero ha de demostrarlo en la acción. Aquellos que nos legaron la gloria de lo que conocemos como Arte, están en Espíritu entre nosotros, es el legado del

Renacimiento, es el legado de una herencia cósmica que vino con una gran proyección del Cuarto Rayo a nuestro Planeta. Pero el Cuarto Rayo es el Rayo del Cuarto Reino: el Reino Humano. ¿Qué sucede? Que aquellos que captaron la gloria del Arte y crearon el Renacimiento fueron personas que se abstuvieron en los momentos de crear, de su propia imagen en el Cosmos, dejaron que fuese el Cosmos quien, a través de ellos, crease una imagen y aquella imagen fue la gloria del Arte.

Interlocutor. — ¿Podemos tener alguna información del Maestro Djwhal Khul?

Vicente. — Hay 30 libros escritos por el Maestro Djwhal Khul a través de la señora Alice Bailey, así, no nos falta información. La información es buscar estos libros y tratar de meditarlos, no simplemente leerlos, discernirlos en profundidad, pues es una expresión sincera de un Gran Adepto de la Fraternidad Blanca. Por lo tanto, yo no puedo decir lea usted tal libro o tal otro; sino que el Maestro Tibetano, o sea, el Maestro Djwhal Khul tiene escritos 30 libros que están a la disposición de ustedes si realmente quieren obtenerlos y beber en su fuente de sabiduría.

Interlocutor. — Quisiera preguntarle acerca de las famosas pirámides de Egipto y de Méjico si tienen alguna relación y qué relación tienen con nosotros, si es algún legado que nos ha dejado culturas anteriores, o es, como dice usted, algo hecho por seres superiores. ¿Lo ha hecho el hombre o lo han hecho seres superiores?

Vicente. — Evidentemente las pirámides de Egipto, fueron realizadas por hombres, por expertos en Magia Blanca, por decirlo de alguna manera, por grandes geómetras y grandes geógrafos y, por lo tanto, son obras que perdurarán siempre por su dimensionalidad y también por la fuerza que imprimieron al situar aquellas moles de piedra de una manera tan matemática como si, desde luego, hubiese unas medidas que desconocemos y que ellos conocían, pero, ¿se dan cuenta de la base de la Pirámide? Es un cuadrado perfecto, tiene que ver —esto se los voy a decir y ustedes lo toman como quieran— con los cuatro puntos cardinales y con la actividad de los Cuatro Señores del Karma, y en la cúspide se halla una proyección que en sus tiempos estaba orientada hacia la Estrella Sirio, ahora debido a la precesión de los equinoccios la pirámide va apuntando paulatinamente hacia la estrella Polar que es el Eje de la Tierra ¿Qué vamos a decir sobre Egipto y sobre sus Grandes Faraones de las primeras dinastías? Si no que eran perfectos geómetras, sabían del Universo, sabían de Astronomía más que nosotros, habían recibido el legado de los Atlantes, eran personas cultísimas que conocían secretos que hoy día la ciencia desconoce. Para elevar una de aquellas grandes moles se precisarían unos aparatos técnicos que hoy quizás todavía no disponemos de ellos; es decir, se trata de un misterio que con el tiempo se irá revelando. Es la Ley de la Justicia que también tiene que ver con el conocimiento del hombre, el hombre recibirá el conocimiento de las pirámides cuando sepa realmente juzgar

con discreción y cordura lo que es un acontecimiento histórico en el tiempo, lo que es un hecho psicológico y lo que es un hecho místico.

Interlocutor. — Quisiera que nos hable un poco sobre el Apocalipsis.

Vicente. — No, porque yo nunca leo la Biblia, sólo sé que existen mensajes apocalípticos y naturalmente espantan a la gente. Pero si la persona busca directamente la Verdad, los libros sagrados dejan de serlo porque uno se ha convertido en sagrado, y cuando se convierte uno en sagrado nada le dicen, aparentemente, los libros sagrados. El libro sagrado siempre es un intermediario entre el hombre y Dios. Yo he dicho desde mis primeras charlas que entre Dios y el hombre no existe compromiso alguno; si se acepta el compromiso, cada cual es muy libre de hacerlo, porque en ello está la Voluntad de Dios también, si acierta mucho mejor, si se equivoca mucho peor; pero tendrá que hacer la experiencia. Mi experiencia no se basa en libros, por lo tanto, no puedo discutir de libros. Hablo de experiencia espiritual solamente.

Interlocutor. — Nosotros conocemos, como muchos han leído, la Doctrina Secreta de Blavatsky y esa monumental obra que usted mencionó del Tibetano, escrita por la amanuense o Secretaria de él: Alice Bailey. Yo quiero concretamente, Don Vicente, que usted diga a los presentes cuál es la preparación que un iniciado de ese nivel —el caso Blavatsky y A. Bailey—, tenía que requerir para poder recibir semejantes mensajes o cartas que luego se transformaron en esos maravillosos libros.

Vicente. — Las personas que recibieron la Biblia, el Bhagavad Gita, los Upanishads o los Vedas, fueron personas que estaban por encima del nivel de su tiempo, las personas que escribieron la Doctrina Secreta, o cualquier otro libro, también tuvieron que estar muy elevados en el momento de la percepción. Pero, una cosa tengo que decirles: lo que contienen estos libros es maravillosamente excelso, pero cuidado con hacer de estos libros un nuevo intermediario entre nosotros y Dios. Hay personas que aceptan la Biblia como algo irrefutable, pero las palabras pasan con el tiempo, como los escritos pasan con el tiempo, porque las ideas quedan pero el hombre continúa marchando. ¿Se dan cuenta? ¿Qué sucede con estos libros, la Doctrina Secreta o Fuego Cósmico? Que están escritos para iniciados, para personas del futuro, y estas personas del futuro podemos ser muchos de nosotros en el presente, y lo mismo que digo con respecto a la Biblia que muchos aceptan como algo taxativamente fiel y que debe seguirse rígidamente en cada uno de sus preceptos, puedo decirlo con respecto a la Doctrina Secreta. Hay que leer todo con un discernimiento específico, espiritual. El hombre sencillo puede alcanzar a Dios solo con mirar la Naturaleza, porque la Naturaleza es un libro escrito, pero es viviente; y la persona que establece contacto con la naturaleza, llega el momento en que se convierte en un pequeño dios. Pero, si hay discernimiento y tenemos fe en las palabras de aquellos que produjeron enseñanzas, hay que saber discernir entre ellas y entonces juzgar. Yo he dicho anteriormente, pues me gusta aclarar mucho las cosas, que estos libros referidos están por encima de

todas las explicaciones que nos han sido transmitidas por los extraterrestres, esto lo puedo afirmar. Existen extraterrestres, lo he dicho en varias ocasiones, ¿qué he dicho anteriormente acerca de los Ángeles Solares? Que vinieron de la Osa Mayor o del Quinto Plano Cósmico. ¿Cómo vinieron acá? Pero pertenecen actualmente a nuestra Tierra. ¿Cómo vino Sanat Kumara –el Señor del Mundo– del Esquema de Venus a la Tierra? Hay una distancia considerable, ¿verdad? Ustedes deben tratar de indagar estas cosas, pero Éstos están acá, no vienen del espacio externo, están aquí; forman parte de nuestra Gran Fraternidad Blanca; por lo tanto, si forman parte de nuestra Gran Fraternidad Blanca no son extraterrestres, quizá utilicen esos vehículos espaciales que vencen la gravedad de la Tierra y se lanzan a grandes velocidades desconocidas por los profanos; pero ¿quién puede asegurarlo, ¿los que han visto un platillo volante? Quizás hayan visto algo que pertenece a nuestra Tierra y no al espacio externo pero, ¿quién va a decírnoslo sino el discernimiento puro, la atención hacia todos los hechos? Hay que partir de esta base. Todo cuanto se nos ofrece como idea genial hay que pasarlo por el tamiz de la razón, y entonces, con el escrutinio de valores podemos entresacar quizás algo de verdad o algo de mentira de aquella información; y entonces conociendo esto por discernimiento puro, decidir qué es lo que vamos a hacer: si aquello lo apropiamos como una conquista espiritual nuestra o bien lo vamos a dejar porque no nos interesa. El que decide siempre ha de ser el corazón del hombre, porque Dios le habla al corazón del hombre más que a su mente. La mente solamente trafica con semi verdades, pero el corazón abarca siempre la verdad total, por esto se impone para el hombre de nuestros días el lenguaje del corazón.

Y ahora, si ustedes me permiten, voy a hacer un poco de silencio con ustedes, porque tenemos que marchar inmediatamente de viaje hacia Posadas, pues mañana tomamos un avión para Córdoba; es decir que acabaremos la reunión y nos marcharemos seguidamente. Perdónenme ustedes que no tenga tiempo de dar ninguna charla más acá. Muchas Gracias.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Oberá, 7 de Noviembre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 9 de Diciembre de 2006
